



Buenas tardes, señor Javier Bardají, consejero delegado de AtresMedia, señor Silvio González, vicepresidente de AtresMedia. Muy buenas tardes, tengo una voz débil, afonía, pero tengo ideas claras y un mensaje que trasladarles. Por eso, quiero agradecer en primer lugar la amable invitación de AtresMedia a participar en este encuentro y felicitaros por el éxito de Metafuturo, que ya ha alcanzado su tercera edición.

Para mí, y más ahora, como Presidente de la Generalitat, siempre es un placer venir a Madrid y hacerlo a este magnífico Ateneo, símbolo por antonomasia del diálogo, el debate y la difusión del conocimiento y la cultura. Diálogo, debate de propuestas e intercambio de ideas es justamente lo que necesitamos cultivar de nuevo, más que nunca, ante el ensordecedor ruido, la bronca constante y los monólogos sordos que algunos nos quieren imponer.

En este sentido quisiera extender una amable y sincera invitación a que se considere por parte de la organización a celebrar este foro de Metafuturo en alguna ocasión en Barcelona, en Cataluña.

Estos días han estado discutiendo de inteligencia artificial, de Smart Cities, de ciencia, de salud, de cultura, de tecnología disruptiva, de economía, de geopolítica un mundo en cambio en un cambio histórico, de época de esos que se producen muy de vez, un cambio muy acelerado de gran calado y que va a dibujar un horizonte, un mundo distinto al que conocemos hoy.

Yo les quería trasladar cuál es mi visión de dónde, a dónde tiene que dirigirse Cataluña, qué tiene que hacer Cataluña en este contexto de este mundo en cambio. ¿Cuál es el proyecto de Cataluña? ¿Cómo afronta Cataluña esta situación? Lo afronta en un programa en tres pasos, con tres patas: Autogobierno, voluntad de ser de Cataluña, implicación en la construcción y la mejora de España y participación activa y constructiva en una Europa de horizonte federal.

Permítanme desarrollar brevemente cada uno de estos tres puntos. Autogobierno. Cataluña tiene voluntad de ser, identidad propia, voluntad de autogobernarse. Esto tiene raíces históricas profundas, pero no hace falta remontarse mucho más allá del inicio de la transición para reivindicar y reconocer el papel pionero de Cataluña en la recuperación del autogobierno. Mi propósito, nuestro propósito, es mejorar este autogobierno y recuperar la excelencia en las políticas públicas que son competencia del autogobierno de Cataluña, de la Generalitat de Cataluña.

Estos últimos años las energías han centrado en exceso en otros temas. Queremos volver a ser excelentes en las políticas públicas que nos corresponden en el ámbito español y en el ámbito europeo. Y toda la energía de mi gobierno va a ponerse en este empeño. Particularmente en el ámbito de la salud, quizá la principal política pública, desde el punto de

vista de la cohesión social, no sólo en términos numéricos y presupuestarios sino en términos cualitativos. En ese sentido, hemos puesto en marcha un proyecto de reforma de la sanidad catalana con el acrónimo de CAIROS, un proyecto con los mejores profesionales, 11 profesionales directivos sanitarios al frente para ver cómo tenemos que adaptar el sistema sanitario a la nueva realidad demográfica, tecnológica que estamos viviendo.

También en el ámbito educativo, donde los últimos resultados de las pruebas PISA no nos ponen en la situación ni en el momento en que quisiéramos estar, también ahí hemos desarrollado un proyecto de colaboración con la OCDE, que es quien organiza las pruebas PISA, para ver cómo en un horizonte temporal de cuatro o cinco años podemos remontar esta posición.

También un enfoque reformista en la cartera de servicios sociales, de prestaciones sociales, para simplificarla y facilitarla a aquellos ciudadanos que la necesitan. Sin dejar a nadie atrás.

Y finalmente, en la propia administración pública. Hemos ya puesto en marcha en estas diez semanas que llevamos gobernando, un compromiso de reforma de la administración pública con dos hitos destacados. Primero la aprobación del estatuto del directivo público antes de que finalice este año y en segundo lugar la eliminación de la cita previa en todas las administraciones públicas de Cataluña también antes de que finalice este año. Reformar los servicios públicos para mejorarlos, en la sanidad, en la educación, en los servicios sociales y en la administración pública.

Hemos también puesto en práctica en el ámbito de nuestras competencias como Gobierno de Cataluña, un programa ambicioso en materia de vivienda, quizá el factor más acuciante en materia de desigualdad de estos tiempos que estamos viviendo. Un plan de vivienda con el horizonte del año 2030 para construir 50.000 viviendas asequibles, viviendas públicas asequibles con una inversión en cuatro años presupuestaria de 4.400 millones de euros. No me gustan las comparaciones, siempre son odiosas, pero sí que les puedo decir que es el programa a nivel de comunidad autónoma más ambicioso que yo conozco hoy en materia de vivienda pública, en justa respuesta a la problemática que estamos todos enfrentando en esta materia de vivienda pública.

En el ámbito de las infraestructuras, también hemos de poner un empeño especial, básicamente en los ámbitos del agua, estamos todavía en un periodo de sequía importante en Cataluña, y tenemos el objetivo de en el año 2030 tener una autosuficiencia hídrica del 70%. Por eso, hemos de construir tres desaladoras y hemos de aumentar mucho la capacidad de agua regenerada, sobre todo en la cuenca del río Besós. En energía, en energía renovable, donde de ser pioneros hemos pasado a estar en posiciones por detrás de muchas otras comunidades autónomas españolas. Y en materia de conectividad aérea, ferroviaria y aeroportuaria.

Por lo tanto, programas de reforma en educación, sanidad, administración pública y servicios sociales, programa importante en materia de vivienda, en materia de infraestructuras y en materia de talento, de formación de talento y de retención de talento. Este curso que hemos

empezado en Cataluña, hay más universitarios que nunca ha habido antes, casi 283.000 ciudadanos y ciudadanas de Cataluña que forman parte de nuestro sistema universitario, con tres infraestructuras muy relevantes a nivel de innovación y de talento el Barcelona Supercomputing Centre, el ICFO Instituto de Ciencias Fototónicas y el Sincrotrón Alba.

Finalmente, en el ámbito de la cultura y de la lengua catalana, una riqueza no sólo para Cataluña sino para el conjunto de España, que vamos a proteger y a reforzar sin que esto sea ir contra nadie, sino simplemente a favor de una cultura que es parte de la riqueza no sólo de Cataluña sino de España. En este ámbito de la mejora y de la reivindicación del autogobierno es donde hay que enmarcar nuestra propuesta, no quiero evitar este tema de la mejora de la financiación autonómica. Al respecto, voy a decir tres cosas. La primera, he visto un primer punto de acuerdo en todas las comunidades autónomas, la necesidad de reformar el sistema de financiación. No he visto a nadie que defienda el actual sistema de financiación, hay que reformarlo. Segundo, Cataluña ha hecho una aportación, ha hecho una propuesta de mejora en este sistema de financiación, una propuesta que no va contra nadie, que es simplemente un proyecto que se enmarca dentro de la legalidad vigente, que no sólo no rehúsa, sino que reivindica la solidaridad con el resto de territorios de España y que también se circunscribe en nuestra visión de una España con horizonte federal. Son los tres marcos conceptuales en los que se presenta esta propuesta de financiación. Respeto al marco legal, solidaridad y camino hacia una España de horizonte federal que siempre hemos defendido. Lo hacemos además reconociendo que hay que mejorar el sistema de financiación, pero también reconociendo que ningún gobierno anterior al de Pedro Sánchez había puesto tantos recursos al servicio de las comunidades autónomas como los que se han puesto en estos últimos años, coincidiendo además con una economía que funciona bien. Financiación por tanto que busca un horizonte de España feral.

Voy al segundo eje de nuestro planteamiento político, España. Cataluña no se va a ninguna parte. Cataluña está donde está, formando parte de España y formando parte de la Unión Europea. Y Cataluña va a participar activamente en la defensa del modelo de España que la mayoría de catalanes quieren defender. No nos vamos, nos quedamos, pero no nos quedamos ni mudos ni callados. Somos parte de España y queremos, por tanto, también participar en la construcción de España. No vamos a dejar ninguna silla vacía, vamos a defender en todas las sillas nuestra visión de España y a participar efectivamente en la construcción de esta visión de España, una España plural, una España diversa, una España de horizonte federal. En nombre de España habla el gobierno de España y en particular el presidente de España. Que es a quien los ciudadanos españoles, a través de los 350 diputados y diputadas, qué han escogido los ciudadanos españoles y que se sientan en el Congreso de los Diputados han escogido para que represente a España. Ningún presidente ni ninguna presidenta de comunidad autónoma representa más a España que los demás. De España y representando una parte de España también habla Cataluña. De España y representando una parte de España, también habla Cataluña. Al mismo nivel, con el mismo derecho, con la nobleza de nuestras ideas y en nuestro proyecto político. Esto parece que a algunos les sorprenda. Lo puedo entender. Parece también, a tenor de algunos comentarios, que a algunos les moleste. No lo puedo entender y tendrán que acostumbrarse. Porque esto

es lo que va a pasar mientras yo sea presidente de la Generalitat. Que vamos a participar activamente en la defensa de nuestro modelo de España y en la participación de España. Una España, por cierto, que está, y no quiero exagerar lo que las cosas se corresponden con la realidad, mejor que nunca. Hemos conocido hace pocas horas una revisión al alza de las previsiones de crecimiento económico por parte del FMI, 2,9% si he leído bien, de crecimiento de la economía española. Una economía que funciona en términos relativos mejor que las de nuestros vecinos europeos. No hay que sacar nunca demasiado pecho porque siempre hay problemas de productividad, de renta per cápita que ha ido empeorando estos últimos años, pero en términos relativos creo que es bastante poco indiscutible que nuestra economía funciona mejor que la de nuestros vecinos con una posición de nuestro país frente a derivas autoritarias, que a mí al menos desde mi espacio político y desde mi comprensión de lo que tiene que ser la política me enorgullece. Con un papel de España en Europa, particularmente en Europa, pues mejor que el que hemos tenido en los últimos años en cuanto a peso cualitativo, muy debido, especialmente al papel y al protagonismo del presidente Pedro Sánchez, tanto en una España que funciona bien económicamente, que tiene un rumbo, en mi juicio, es de acertado, de apartarse de derivas autoritarias y que juega un papel muy significativo en Europa, muy relevante en Europa.

Y ese es el tercer eje de nuestro proyecto político, Europa. Una Europa, un espacio público compartido de 450 millones de ciudadanos que compartimos, tenemos en común tres características que juntas no se dan en ninguna otra parte del mundo. Tenemos una economía que funciona, generamos prosperidad, en otras partes se genera más, pero aquí también se genera prosperidad. Lo hacemos con regímenes de libertad, con democracias que funcionan, son mejorables estas democracias, pero tenemos democracias, y lo hacemos con un estado del bienestar, con una sanidad pública, con una educación pública, con un sistema de pensiones. Estas tres cosas juntas son lo que es Europa y no se da en ninguna otra parte. Por eso la gente o quiere copiarlo o quiere venir a disfrutarlo viniendo aquí. Bien, creo que la inmensa mayoría de los ciudadanos queremos mantener este modelo europeo de vida. Quizá tenemos visiones distintas sobre cuál es el camino para mantener esto. Algunos quieren que nos encerremos en nosotros mismos, que cerremos todo, que volvamos atrás. Otros pensamos que la forma de defender esto es seguir estando abiertos al mundo, con un planteamiento abierto, mirando al futuro, aprovechando estos cambios que he mencionado al principio, que están discutiendo ustedes en estas jornadas y que nos van a traer, a mi juicio, mejores soluciones. Pero todos queremos mantener una economía que genere prosperidad en un régimen de libertad y con un estado de bienestar.

Esta Europa tiene que fortalecerse necesariamente. Marcan el camino que tienen que seguir Europa los informes Draghi y el informe Letta. Dos informes que apuntan a un mayor liderazgo europeo, a una mayor federalización de Europa y a una inversión pública mayor en Europa. Este es el camino. Y ahí España, como he dicho antes, juega un papel fundamental en la persona del presidente del gobierno y de los distintos representantes españoles a las instituciones europeas. Cataluña quiere implicarse en esto, de la mano de España,

aprovechando los espacios institucionales que los hay, para hacer oír nuestra voz, que va a ser una voz positiva y constructiva, que va a ser una voz que se implicará en buscar soluciones y en hacer también patentes nuestra visión de cómo tiene que reforzarse esta Europa federal. Autogobierno, voluntad de ser y de convivir de Cataluña, mejora del autogobierno, implicación en España, participando en todos los niveles que nos corresponda con nuestra visión de una España plural y diversa de horizonte federal y papel activo de la mano del gobierno de España en los ámbitos institucionales que nos corresponden en las instituciones europeas.

Esto es lo que va a hacer Cataluña, lo que pretende hacer Cataluña, lo que está empezando a hacer Cataluña. ¿Y cómo lo vamos a hacer esto? ¿O cómo pretendemos hacer esto? En primer lugar, desde las instituciones, respetando las instituciones, que son el instrumento; yo no conozco ningún otro; necesario para transformar la realidad. Nosotros somos una fuerza política con vocación de gobierno que quiere transformar la realidad para mejorarla y esto se hace únicamente desde las instituciones. Por eso es importante prestigiarlas, por eso es importante respetarlas, por eso es importante tener siempre presente que las instituciones son de todos, no son de nadie, ni de una persona, ni de un partido político y que una vez que uno le corresponde dirigir o estar al frente de una institución, gobierna y representa al conjunto de la sociedad con independencia del pensamiento político y del voto que hayan emitido los ciudadanos en cada caso particular. Instituciones, defensa de las instituciones. En segundo lugar, con una actitud de colaboración, no de confrontación. Hemos visto y seguimos viendo actitudes, planteamientos políticos que piensan que la confrontación es el mejor camino para afianzar un determinado planteamiento, una determinada posición política y para conseguir mejoras. Estoy convencidísimo de que ese es el camino equivocado. Y estoy convencidísimo de que el camino correcto es el camino de la colaboración. Colaboración entre instituciones, ayuntamientos, comunidades autónomas, gobierno de España, instituciones europeas. Colaboración con la sociedad civil, colaboración con el mundo de la empresa, con el mundo del trabajo organizado, con los sindicatos, con entidades de la sociedad civil, colaboración. La colaboración, el planteamiento de colaboración no es un planteamiento débil, al contrario, que parte de una convicción de que uno tiene cosas que aportar y que no tiene ninguna dificultad en dialogarlo y en hablarlo con el resto de interlocutores para buscar un consenso.

Las democracias están pensadas para que alcancemos consenso. Por eso no puedo entender que se rehúse a hablar entre instituciones. Me parece una actitud irresponsable. ¿En qué beneficia a los ciudadanos negarse a acudir a una reunión con el presidente del gobierno de España, con un presidente de una comunidad autónoma vecina o con un alcalde de una ciudad importante? ¿En qué beneficia a los ciudadanos una actitud que se niega a sentarse y hablar y a contrastar proyectos políticos? La actitud de colaboración es la que va a tener siempre y en todo momento de firmeza, pero de colaboración el gobierno de la Generalitat de Cataluña.